

LA ZARZUELA,

GACETA MUSICAL

DE TEATROS, LITERATURA Y NOBLES ARTES.

HEMEROTECA MUNICIPAL
MADRID

Año II.

Madrid 27 de Abril de 1857.

Núm. 65.

Sumario. Advertencia.—La Semana Santa.—Crítica teatral.—La arquitectura y la sociedad.—Crónica.—Anuncios.

Con motivo del ruidoso éxito de *Los Magyares*, zarzuela que, á no dudarlo, será puesta en escena en la mayor parte de los teatros de provincia, creemos útil recordar á los señores empresarios, actores y cantantes de ambos sexos, que podemos proporcionarles cuantas noticias necesiten para representar con la debida propiedad y esmero, así *Los Magyares* como las demás obras estrenadas en el teatro lírico español de la capital. Entendiéndose directamente con la empresa administrativa de LA ZARZUELA, podrán recoger un caudal de datos necesarios para no incurrir en anacronismos escénicos, y utilísimos para la distribucion de papeles. Las buenas relaciones de amistad que nos unen con la mayor parte de los autores, y el conocimiento exacto que tenemos de las dotes artísticas de un gran número de cantantes y actores que interpretan hoy día la zarzuela en los teatros de España, nos ponen en el caso de poder ser útiles á las empresas y á los artistas de las compañías teatrales de provincia. Unos y otros se darán el parabien si escuchan nuestras indicaciones.

LA SEMANA SANTA.

En el número anterior ha podido ver el lector la relacion que, varios de nuestros corresponsales de provincia, nos han hecho, refiriéndose á las funciones religiosas de la Semana Santa. La mayor parte de esas noticias nos revelan el estado de decaimiento en que se encuentran las capillas de música, y los laudables esfuerzos de los dignos profesores cuyos nombres merecen consignarse, siquiera por el buen deseo y trabajo que se toman para mejorar en lo posible el servicio músico del templo, sacando

partido de los escasos elementos que tienen á su disposicion.

Hoy tenemos á la vista una comunicacion de Toledo que hace triste pintura de los recursos con que cuenta la capilla de música para poder brillar como en otro tiempo.

Hé aquí los principales párrafos de dicha comunicacion:

«Sabido es que, en tiempos no muy lejanos, tenia esta santa iglesia número triplicado de prevenidos, y quizá sestuplo de los demás ministros y dependientes que en el día: que todo este personal estaba perfectamente dotado, y que con las rentas de que podía disponer el Excmo. Cabildo, atendia con gran desahogo á los demás gastos del culto con la magnificencia correspondiente: que de aquel tiempo viene el poseer tantos y tan ricos elementos los cuales forman hoy contraste con el personal y sus mezquinas asignaciones: que de la misma manera sostenia una capilla-música numerosa, de profesores escogidos, y dotados muy satisfactoriamente: que hace algunos años fué disuelta la espresada capilla, por no poder sostenerla: que desde entonces quedó reducida esta parte del culto en términos, que hoy se canta con gran dificultad, á cuatro, con acompañamiento de órgano en los días solemnes.

En vista de estos precedentes es fácil adivinar que las fiestas religiosas de esta Semana Santa no se han celebrado con la magestad y antigua pompa, notándose la falta de algunos ministros y dependientes, y la no menos interesante capilla-música, de la que vamos á hacer mencion especial.

Desde que se estinguió la precitada capilla se ha contado todos los años con cierto número de profesores que se traian de la corte, para que en union de los que se cuentan en esta capital se cantasen con orquesta las lamentaciones y misereres en los días miércoles y jueves Santo, y las misas el dicho jueves y domingo de Pascua. Desgraciadamente en este año, no solamente hemos carecido de los profesores forasteros, sino que además se ha cercenado y reducido la gratificacion de los que han asistido de esta capital, suprimiendo tambien la asistencia de orquesta á la misa del día de Pascua.

Parece que la causa de todo es la reduccion de los fondos con que ha contado otros años el Excelentísimo Cabildo para atender á estos gastos extraordinarios, de manera que en lugar de progresar caminamos en sentido retrógado.

Todas estas dificultades son causa de que se ejecuten siempre las mismas lamentaciones y misereres del maestro Gutierrez, si se exceptúa alguno de

los años anteriores en que se ha cantado un miserere nuevo compuesto por el señor maestro actual. La ejecución de citadas obras ha sido poco satisfactoria, ya sea por la escasez de ensayos, ya por la desigualdad de los artistas que han tomado parte, ya, en fin, porque no se premia el trabajo.

Con todas estas noticias se puede formar un juicio exacto y no muy satisfactorio del estado en que se halla el culto de esta santa iglesia. Por tanto, por el decoro del culto y prosperidad del arte, sería de desear que el gobierno tendiese su mano reparadora para poner remedio á tan lamentable estado, y también convendría que el Excmo. Cabildo de esta santa iglesia, mirase con la predilección que exige esta parte tan indispensable al culto, y últimamente que los jóvenes artistas residentes en Toledo se dedicasen con empeño á la música, para que en obsequio del culto y del arte prestasen la mas esquisita diligencia en hacerse dignos de su profesion, puesto que ha de redundar en su propio beneficio y provecho.

Toledo cuenta todavía con profesores muy dignos, entusiastas por el arte que practican. Entre ellos debe citarse, por su celo y conocimientos en el arte, al señor don Agapito Perez, organista de la catedral.»

Para concluir, vamos á tomar nota de las funciones que se han celebrado en la catedral de Plasencia, donde han tenido lugar los ejercicios religiosos de la manera siguiente:

MIÉRCOLES SANTO. Las lamentaciones que se han cantado han sido escritas por el último maestro de capilla de esta catedral, y por el actual don José María Hidalgo, instruido profesor, muy celoso en todo lo que tiende á enaltecer el culto religioso. Con dichas lamentaciones ha alternado el miserere compuesto por el mismo señor Hidalgo.

JUEVES SANTO. Misa de Doyagüe, cantándose durante la comunión tres *genitores* distintos de Hidalgo, y lamentaciones, alternando la composición de los maestros de capilla, como el miércoles: el miserere distinto, composición de don José María Hidalgo.

VIERNES SANTO. Despues de la procesion del Santo Sepulcro, se cantó otro miserere en la iglesia que fué del convento de San Vicente, por la capilla de la catedral, también producción de don José María Hidalgo.

SÁBADO SANTO. Misa compuesta por el anterior Maestro de Capilla; vísperas del actual.

Despues de escrito lo que antecede, recibimos de Constantina las siguientes noticias:

Las funciones de Semana Santa en la parroquial de esta población, se han celebrado con el esmero que se ha podido.

DOMINGO DE RAMOS. En este día se hizo todo con el mayor lucimiento y ceremonia que requieren los oficios, y procesion de palmas. La Pasion fué ejecutada con bastante perfección; sin omitir personal alguno, reuniéndose para dicho acto diez y nueve personas; los tres pasionistas muy bien ensayados, y las turbas igualmente en una composición á tres, ó sean dos tiple y un bajo, con acompañamiento de un excelente piano vertical de siete octavas.

MIÉRCOLES SANTO. La Pasion bajo la misma forma, advirtiéndose que estuvo la ceremonia con toda la exactitud y regla que en una catedral pudiera desearse, tanto en los tiros á tiempo, como en las turbas, estando repartida la parte de la ancilla al primer tiple, contralto que fué de la capilla de Solís en Sevilla, que ha ejecutado las referidas an-

cillas perfectamente, además de haber cubierto su parte de primer tiple. Se llama Antonio del Pino, es conocido en Sevilla y otras poblaciones de Andalucía por apellido de su familia, por parte de madre, que es Romasanta. Las tinieblas se han cantado con bastante perfección, con dos sorchantres bajos, uno para cada coro, alternando en la parte de canto llano. Las tres lamentaciones fueron acompañadas con el piano y ejecutadas en todo orden, *Benedictus*: un verso el coro, y otro la música. El miserere lo fué igualmente en algunos versos á dos, y á tres voces, siendo el *Tibi soli* de un gusto extraordinario, segun el resultado que al estrenarse este año ha tenido, concluyendo á las diez de la noche.

JUEVES SANTO. Los oficios con todo el aparato que se requiere en este día. El monumento se dispuso con bastante pompa, habiendo cinco sagrarios en el resto de la población. Tinieblas bajo la misma forma del día anterior, concluyendo el miserere una hora despues.

VIERNES SANTO. Los oficios en la misma forma que los demás, cantándose al piano el *Popule Meo* con el mayor gusto. Tinieblas con el lucimiento de los días anteriores.

SÁBADO SANTO. Los oficios en la misma forma, y la *Gloria* con un aparato que conmovia generalmente, acompañado con cinco registros de lengüetería, y la mayor afinación, siendo el órgano de los de primera clase. Este instrumento es tenido por el tercer órgano de la provincia, fuera de los de la catedral.

DOMINGO DE PASCUA. Maitines á las cuatro de la mañana, y la iglesia adornada muy vistosamente. La gloria causó el mismo grande efecto que el sábado santo, teniendo ocasion de ostentar su habilidad el organista don José Garrido Rojas.

CRITICA TEATRAL.

TEATRO REAL. El domingo de la semana pasada hubo en el régio coliseo un *semi-pronunciamento*, de silbidos y aplausos que produjeron un verdadero tumulto. Escenas semejantes, indignas siempre de un teatro donde se supone que se reúne la sociedad mas culta de la capital, merecen la calificación de *brutales*, cuando, como en el caso que nos ocupa, hay por medio una cantatriz de un mérito tan sobresaliente como el que distingue á la Penco, que hace seis meses deleita con su canto al público madrileño al mismo tiempo que hace la fortuna del empresario. Este se hallaba, á la sazón, ausente de Madrid, y de no ser así debemos suponer que su fino tacto, diplomacia y práctica de los negocios teatrales, hubieran evitado tamaño escándalo promovido, segun es fama, no con objeto de mortificar á la señora Penco, sino para dar una lección á la empresa, que sin tener en cuenta la indisposición física de la *prima donna*, manifestó empeño en que cantara. Con anunciar antes de empezar el espectáculo que la señora Penco estaba delicada, pero que trabajaría contando con la indulgencia de los concurrentes, se imaginaron los delegados del señor Urries salir airoso del paso, y poder llenar de numerario la caja de la contaduría sin tropiezo ninguno; pero habiéndose agravado la señora Penco durante la representación, fué necesario, despues del acto tercero, volver á anunciar nuevas supresiones, que produjeron las lamentables escenas que tenemos el sentimiento de referir. Los habitantes del Paraíso se convirtieron en furias del averno, sin comprender que la verdadera víctima era su cantatriz

predilecta, con quien tan obsequiosos se habian mostrado, colmándola todas las noches de aplausos. Los palcos y las butacas protestaron con sus palmas contra tamaño desman, y por conclusion de fiesta hemos tenido á la Penco en cama durante unos días, multada la empresa en dos mil reales, por haber consentido que hubiera espectáculo estando enferma la *prima donna*, y finalmente, suspendido de un mes de sueldo el inspector encargado de la policía del teatro. Estas dos resoluciones de la autoridad civil son gubernativas, y la índole de nuestro periódico no nos permite comentarlas.

Anoche ha debido volver á cantar la Penco, y anticipadamente, como lo hacemos en el momento de escribir estos renglones, se puede asegurar que la ovacion habrá sido completa.

De la representacion de *Polyutto*, en la que antes de anoche sábado se presentó por primera vez la senora Rossi, daremos cuenta en la última página del periódico.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Cada noche que pasa se afianza mas el éxito de *Los Magyares*, con gran sentimiento sin duda de los que para juzgar una zarzuela tienen la peregrina ocurrencia de citar las reglas aristotélicas ó acuden al arsenal de los preceptistas mas rigurosos, sin tener en cuenta la índole del espectáculo, sus condiciones especiales, ni las infinitas razones que median para no considerar un *libreto* de zarzuela bajo el mismo prisma que una produccion teatral destinada á ser representada sin la asociacion de la música. Prescindiendo de que en la comedia, como en el drama, hay tambien diversidad de géneros que colocan las producciones de los autores dramáticos en escala mas ó menos elevada, porque seria un delirio reservar la misma calificación para la tragedia ó la comedia clásica, que para el melodrama, el *vaudeville* ó los cuadros de costumbres, que tan repetidamente vemos aparecer en escena; prescindiendo, repito, de esa y otras razones, existen algunas mas que imponen al escritor, que no carezca de sentido comun, la obligacion de ser con la zarzuela lo que el confesor de *manga ancha*. No estrecha sino muy ancha debe tenerla, sopena de estraviarse y de caer en lo ridículo, si intenta imponer á la zarzuela las mismas trabas que á la comedia elevada ó al drama con perfiles de tragedia. Medrado saldria el señor Olona el día en que se privase de los resortes que con tanto acierto emplea en la confeccion de sus zarzuelas. Lucida quedaria la empresa que ateniéndose únicamente á lo que ahora ha dado en llamar *condiciones literarias*, rechazase producciones como *Los Magyares* para dar la preferencia á otras que, con todo su mérito literario, causarian la ruina del teatro donde se las diese hospitalidad.

Dicen que la literatura no ha ganado nada con la última produccion del señor Olona; pero falta saber si el aplaudido autor de *Los Magyares* se ha propuesto efectivamente dotar á Madama Literatura, para enriquecerla y dar mas ostentacion á esa senora. Lo lógico seria juzgar á los *libretistas* de zarzuela en el terreno que escojen para sus tareas. Sacarlos de allí para llevarlos donde ellos no pretenden ir, es no solo injusto sino tiránico. Pero nada hay que estrañar en este santo suelo donde se dicen y se escriben cosas que, si Mr. Scribe y otros célebres autores extranjeros las oyesen ó pudieran leerlas, con razon esclamarian que *Africa empieza en los Pirineos*.

En cuanto á los compositores, condenados á ser juzgados por los literatos, deben consolarse con la idea de que en todas partes, lo mismo en Italia, en

Francia que en Alemania, siempre que el gremio de las letras ha tenido la debilidad de querer intervenir, seriamente, en los asuntos musicales ha solido desbarrar. Sus vituperios han sido otros tantos desatinos, y las alabanzas ridículos elogios sin fundamento verdadero.

Volviendo á *Los Magyares*, solo nos queda espacio para consignar nuevamente el interés con que el espectador escucha los mil incidentes y peripecias que se suceden desde el primero hasta el cuarto acto. La música, cuanto mas se oye mas agrada, por que el señor Gaztambide tiene una habilidad particular para poner en relieve las situaciones mas en contraposicion. Así es que su música no decae un solo momento en las diferentes escenas de la zarzuela, tan diversas unas de otras, que reclaman distintos estilos y un tacto particular en la manera de interpretarlas por medio de la música.

De la ejecucion diremos una vez mas que sorprende ver á cantantes trasformados en verdaderos actores, y á estos convertidos en cantantes. Unos y otros se distinguen en los *Magyares* hasta el punto de hacer mucho mas de lo que humanamente se les podria exigir. Los papeles de la señorita Di-Franco y de don Francisco Salas son de muy difícil desempeño, así en el canto como en la declamacion: ambos han sabido vencer todas las dificultades, conquistándose el parabien del público inteligente. Caltañazor está en su centro representando al lego, y Sanz, en el papel de Alberto, nos ha parecido superior á todo lo que ha hecho hasta el día. De Calvet y Cubero anotaremos nuevamente la parte importante que les corresponde en el buen resultado de la representacion, tan esmerada en su conjunto así por la parte que corresponde á los actores como á los coristas y profesores de orquesta.

Del aparato escénico, y efecto que producen las decoraciones, todos convienen en que es lo mas vistoso que se ha presentado hace mucho tiempo en los teatros de la corte. No es de estrañar, pues, si la gente se agolpa todas las noches al coliseo de la Zarzuela. Con razon deciamos en el número anterior que hay tela cortada para mucho tiempo.

E. V. DE M.

TEATRO DEL CIRCO. Se ha celebrado en el coliseo del Circo, en beneficio del actor don Julian Romea, una funcion, que desde que los periódicos la anunciaron, traía escitada la curiosidad, no solo de los que tienen trato mas ó menos íntimo con las letras, sino tambien del público bueno y desapasionado, que no pierde ocasion de deleitarse con las obras de nuestros poetas, y ver lucir á los tres actores que, afortunadamente para la Talía española, se unieron dos años há, y siguen unidos, á despecho de algun que otro *corre ve y dile* de teatros, de aquellos que profetizaban males sin cuento al tener noticia de la dichosa y deseada union. Anunciábase una comedia con el título de *La Escala de la Vida*, que, los gacetilleros habian dicho ser original del autor dramático mas aplaudido quizá en nuestra escena, el señor Rodriguez Rubí. Esta circunstancia por sí sola era bastante á que al público interesase la obra en cuestion; pero otra mas poderosa daba lugar á que esa parte de espectadores que van al teatro, gratis por lo regular, solamente en las noches de estreno, que conocen siempre al autor, aunque solo sea de vista, que están al corriente de cuanto ocurre de telon adentro, y que, con frecuencia, juzgan las obras antes de que se estrenen, y alguna vez con una se-

guridad inconcebible, anduviera haciendo cálculos, suposiciones y profecías acerca de ella. El autor había dividido su obra en tres épocas, y de una á otra mediaba la friolera de veinte años. El pensamiento que puso la pluma en la mano del señor Rubí para escribir esta comedia hallaba un estorbo en las unidades aristotélicas; pero el señor Rubí, justamente persuadido de la bondad de aquel, no por eso se detuvo; que no es propio del verdadero génio desistir de una noble empresa por no hallar camino fácil que conduzca á darle cima.

Así es que numerosa concurrencia acudió á la representación de esta obra, cuyo éxito parecía dudoso: sin embargo, tres horas después todos deseaban y pedían que su autor se presentase en el palco escénico para tributar aplausos espontáneos, como merecidos, á su privilegiado talento.

Este resultado es tanto mas lisonjero para el señor Rubí, cuanto que en su obra no se hallan esos recursos de cierto género, muy del gusto de varios autores, y á que el público está acostumbrado, ni esos largos parlamentos, que despojados de la armonía de la versificación parecerían insignes vulgaridades, ni esos caracteres falsos que revelan escaso conocimiento de la sociedad en quien los creó; no: en *La Escala de la Vida* no se halla el oropel de la ignorancia inmodesta, sino el oro purísimo del talento y la experiencia.

Su forma es sencilla por demás; los caracteres trazados magistralmente; el diálogo facilísimo; en fin, en *La Escala de la Vida* no deja de verse un momento la verdad, la mas perfecta verdad.—Y tiene, sobre todo, esta última obra del señor Rubí la notable circunstancia de que con dificultad habrá un espectador á quien no pueda servir de lección provechosa.

Las faltas que cometemos en nuestra juventud después las vemos reproducidas en nuestros hijos: esto nos dice *La Escala de la Vida*, demostrándonos al mismo tiempo cuán importante es corregir la viciosa educación que por lo comun recibimos.

La vanidad, el libertinage, la coquetería, todos esos vicios á que tan habituada está la sociedad, que ya casi no son considerados tales, tienen su origen en la educación; sus consecuencias son fatalísimas; ellos conturban la paz de la familia, y ellos son sensible rémora para todo lo bueno, para todo lo grande.

¿No vemos todos los días jóvenes como el *don Federico* de *La Escala de la Vida*, que esclavos del vicio y ocupados en él, descuidan los estudios provechosos para dedicar sus horas á todo género de excesos, jóvenes que nada han aprendido y que presumen mucho; que nada merecen y que á todo aspiran?... ¿Quién no conoce alguna niña que, como la *Narcisa* de la comedia, ocupada solo en lo presente y no cuidándose de lo porvenir, no tiene noción alguna de los deberes de la mujer, ni obedece á mas ley que á la de su capricho, ni ha aprendido otra cosa que la ridícula fraseología de la lisonja y la coquetería?... ¿No se encuentran á cada paso mujeres, como la *brigadiera viuda*, verdaderos monstruos de vanidad, que por satisfacerla lo sacrificarían todo?....

La sociedad necesita, para conseguir apartarla del camino que sigue, fácil y deslumbrador, pero peligroso, que se le presenten ejemplos como los que el señor Rubí pone de relieve en *La Escala de la Vida*. ¡Ojalá que todos los que para el público escriben le imitasen! ¡Gran beneficio harían á la humanidad! ¡Las generaciones venideras lo agradecerían!

Felicitemos, pues, al señor Rubí por su nuevo legítimo triunfo, si quier nuestra sincera y leal felicitación sea de escasa valía para quien tan envidiable puesto ha conseguido en el sagrado templo de las letras.

La ejecución de esta obra por los actores del coliseo del Circo ha sido perfecta. Arjona como Romea, Teodora como Amalia Gutierrez, Fernandez como Tamayo, interpretando fielmente los diversos caracteres de los personajes que representan, han conseguido general aplauso. El señor Arjona está inimitable en la tercera época, en que representa un hombre de ochenta años; el señor Romea demuestra su talento y sus poco comunes condiciones de autor, en la segunda y tercera época, y especialmente en la magnífica escena que tiene con la viuda vanidosa en la primera de estas.

La Escala de la Vida es, en fin, una comedia, que ninguna persona de mediano gusto debe dejar de ver (1).

TIBERIUS MAGNUS.

LA ARQUITECTURA Y LA SOCIEDAD.

Artículo segundo (2).

La arquitectura volvió al clasicismo griego por una anomalía que fué comun en aquel siglo á todas las artes, las ciencias y las letras. La forma de la arquitectura municipal tuvo por distintivo general a fuerza, y todo arte que empieza por la fuerza se completa con la gracia; este es el desarrollo que tomó el arte del quinientos, ó sea del *Renacimiento*, y para comprobar esto, véanse los edificios del Baltasar Peruzzi, en Siena, y todas las obras de su escuela que nos demuestra que sin tomar la gracia, en préstamo, de los antiguos, supo encontrarla dibujando con el simple ladrillo los mas elegantes contornos adaptados á la arquitectura, tanto civil como militar.

La arquitectura que buscaba la dignidad exigida por un poder sin raciocinio preocupado con la civilización antigua porque así convenia a su deseo, hasta el punto de repetirnos tres ó cuatro veces un templo griego para hacer mas grandes sus palacios sin dejar leer en los monumentos el idioma del arte que es la unidad; el estudio de las letras antiguas no examinadas mas que como preceptos invariables, dejando de esta manera el arte sometido al patrocinio del orgullo; el municipio que perdiendo su libertad, al mismo tiempo que entre los magnates se discutía y se cuestionaba el dominio de una ciudad; la libertad que se va, la tiranía que aparece, una época en fin que muere, otra que la sucede; todo esto indica un cambio y una nueva civilización que se avanza. De modo que el arte arquitectónico,

(1) La feliz circunstancia de seguir esta comedia atrayendo todas las noches al teatro un numeroso concurso, que aplaude con entusiasmo y hace justicia al reconocido talento del señor Rubí, nos imponía el grato deber de añadir algunos renglones mas á lo que se dijo en el número anterior con referencia á la primera representación de *La Escala de la Vida*.

No pudiendo contar, para esta ocasión, con la autorizada pluma del distinguido escritor que en otras ocasiones nos ha favorecido con su colaboración, de la que momentáneamente le alejan otras tareas, hemos acudido á nuestro antiguo amigo TIBERIUS MAGNUS, que ha confeccionado el artículo que antecede para el periódico *El Estado*.

(2) Véanse los números 60 y 64.

dejando de completar la forma artística del siglo anterior, se hace servil y retrocede á buscar de nuevo las proporciones y los conceptos del arte antiguo, adaptándolas al espíritu de la sociedad que lo dominaba, viniendo á ser los últimos perfeccionadores del renacimiento, Rafael, Andrés del Sarto, Tiziano, Corregio, etc.; y en arquitectura Peruzzi, Andrés de Giorgio y Brunelesco. Pero en aquel mismo siglo en que dominaban estos buenos principios, empieza la corrupcion con la necesidad de adular, en cuyo concepto se hicieron como de transición los grandes artistas S. Galo-Bramante y Miguel Angel que concluyeron con el arte que tan sábiamente habia encontrado el Brunelesco, que propendia á imponer á la sociedad una nueva forma. A tal punto llegó el fanatismo, que si algunos propendian á seguir la sublime escuela de 1400 á 1500 fueron *despreciados de sus contemporáneos, que en masa consiguieron hacer pasar sus obras por cuadros antiguos para ocultar un nombre que ponía en evidencia su esclavismo.*

Así es que del verdadero modo de ejercer el arte con todas las facultades propias del buen gusto que proporcionara una perfecta constitucion social, y que fomentara las virtudes, resultó el Barroco ó sea la consecuencia del cambio político civil, que tendiendo á la privacion completa de la instrucción del género humano con privilegios sociales, hizo que se constituyeran las Academias, compuestas de todos aquellos que hacian abstraccion completa de los medios de adquirir lo bello con la espontaneidad del génio y la práctica del sentimiento, convirtiéndose en el azote de todos los que siguiendo un instinto puro y natural á lo bueno, á lo bello ó a lo sublime, impidieron este progreso de la inteligencia con nuevas pedanterías inauguradas con la voz brutal del Milizzia, digno hermano del Baretto.

Desde la Italia se esparcieron arquitectos por todas las partes de Europa, lo que fué muy propicio y favorable á todos los demás Estados, prohibiendo los monarcas aquel gusto tan en armonía con sus instintos (viendo además llegada la decadencia de aquel país servil) que les proporcionaba la ocasion de hacer su presa, poniéndolos en posesion de los admirables monumentos de Italia y en el goce de su delicioso clima.

El siglo XVI fué la época de las grandes monarquías que en el resto de la Europa destruyeron el feudalismo, pero que no hicieron nada de provecho para el arte, segun lo demostraremos mas adelante. Inaugurada otra civilizacion y variándose la servidumbre, tambien variaron en su marcha las artes; la arquitectura admitió por concepto grande el poderío absoluto del despotismo, v. g., San Pedro de Roma es un acto solemne de ese poderío, pues se hizo con las riquezas de todas las monarquías de Europa.

El Louvre, el Escorial, en el que falta unidad artística que le quita las líneas Jordanescas con las del órden dórico griego, entre cuyos dos periodos pueden haber de 20 á 50 siglos; el arco de medio punto, forma del imperio romano zurcido con la simplicidad griega de una cornisa que no admite mas forma que la de Fidias ó Proxiteles, careciendo de una verdadera síntesis artística, pero que en cambio ostenta con orgullo el poder de Felipe II que inspiró á Herrera para que en sus proyectos imprimiese la huella del poder absoluto, que interpretó con el órden dórico griego, cosa muerta y pesada como lo eran España bajo el poder de aquel monarca. Paladio, mágico con el órden Corintio construía palacios para los senadores de Venecia, y aunque su

arquitectura era gallarda, lo era demasiado aristocráticamente.

La reforma vino á dividir el arte en católico y protestante. El primero dominó con la inquisicion, y el segundo, al que ya se inclinaban los espíritus fantásticos del setentrion, quitando del templo las obras de pincel y de escultura, y reduciendo el arte á tener que acudir á los asuntos de estado en lugar de interpretar el culto de la religion. Pero la reforma (que precipitó el gran coloso que de la autoridad de una razon, que la sabiduría antigua habia hecho un arma que con el tiempo hemos visto se habia de romper), la reforma, repito, en aquel siglo de las grandes monarquías, cuando Carlos V sonaba con el universal despotismo y Lutero predicaba universal libertad, (contradiccion de la fuerza y de la razon, de la autoridad y de la conciencia) adquirió entonces gran predominio en Europa, y muchos Estados, en vez de combatirla para destruir tales principios le prohibieron de tal modo, que se necesitaron tres siglos para que la razon humana se iluminara, y para que la sociedad adquiriese la conciencia de si misma.

Así como los monarcas abrieron al arte el ámbito de su régia morada, la aristocracia pedia al arquitecto la *villa* y el *casino*, la capilla gentilicia, los monumentos sepulcrales en los que, olvidando la sencillez antigua de la posicion horizontal y de las manos en cruz, tomaba la arquitectura el emblema pagano del estilo clásico. Los sepulcros que se fabricaron de aquellos que estando vivos los mandaban hacer para habitarlos despues de muertos, era la mania de aquel siglo que previniendo la putrefaccion, y con la ostentacion de la riqueza antes de morir; hacian alarde de su magnificencia, que es la mayor tontería á que llegó el argullo humano. Así como el blason, el simbolismo civil sucedió al religioso de la edad media, dando por consecuencia que el arte tuviera que romper los frontones de las fachadas para colocar en ellos esos enormes escudos, y adornar los ángulos de los edificios, resultando el indispensable rococó, por razon del blason y sus geroglíficos que parecen algo, no dicen nada y son los elementos de una insensata inspiracion. Los acartonados, los recortes acaracolados de los cartelones de sus pergaminos geneológicos, las entradas y salidas que estos objetos proporcionaban para la ostentacion vana de aquella frívola sociedad que dentro de aquellos palacios se reunia, recursos ficticios que dan por resultado un estilo disimulado que aun se conserva, particularmente en Italia, (perdiendo la naturalidad de su carácter, donde no hay nada real ni positivo, por querer aparentar la sinceridad al paso que practicaban la infamia de sacrificar al que dijese la verdad); esto es lo que nos pinta en sus edificios la arquitectura *rococó*. Guarini, Borromini, fueron los propagadores de esta divagacion del arte que tanto se estendió, autorizado con el impulso de las academias, y que reinó tanto tiempo.

Luego apareció la arquitectura militar, nacida del nuevo modo de guerrear, cuando se empezó á hacer uso de la artillería, lo que ya la obligó á convertirse mas bien que en arte, en ciencia, y que concluyó de desarrollarse con el gran poder de las monarquías. De aquí provino la necesidad de edificar colegios donde se estudiase esta ciencia; y teatros para que el simulacro de la guerra histórica, proporcionase el recreo ó pasatiempo instructivo. El aumento de las poblaciones y la organizacion de la nueva administracion pública, habian creado las aduanas con anchos pórticos, pero siempre afectando el carácter de proteccion antes que la utilidad

comun, como la aduana de Madrid que es mas bien un palacio de soberanía absoluta que no un edificio de utilidad comun, pues carece de carácter y de todo lo necesario para su objeto.

Cada parroquia necesitó su iglesia, de modo que entonces no estaba el arte mas que al servicio de todo lo que contribuía á la administracion de la monarquía como arte régio, militar y señoril. No se pensaba aun en los pobres ni en la comun comodidad, faltando para el complemento del arte arquitectónico, el civil é industrial como se nos presenta hoy día, dejándonos aun mucho que desear para que complete las esperanzas del porvenir.

En cada época ha dominado una idea, y luego la ha correspondido una forma arquitectónica. Al Elenismo el templo griego, al ciudadano romano el Pretorio, el anfiteatro, etc.: á los emperadores, el alcázar; á la edad media el castillo, el convento y luego la catedral; á la época municipal el palacio de villa ó casa de ayuntamiento y la iglesia parroquial, á la monarquía el palacio Real, la fortaleza, la mansion de los nobles, el teatro, y por último las academias. En la época de la industria y de los modernos principios de derecho público, la arquitectura ha encontrado otro campo, ha tenido necesidad de perforar los montes con obras de maravillosa especulación é ingénio, pasar por bajo de los rios; unir las colinas, y dejar ciudades enteras eclipsadas por esta nueva necesidad, nacida del deseo de comunicarse la sociedad moderna que, olvidando las cúpulas, los palacios, los campaniles, etc., etc., para llamar la atención con los puentes colgantes, y las fábricas de nueva construcción ejecutadas con distintos materiales, etc., ha extendido grandes redes de veloces comunicaciones y propende á enlazar con ellos todos los pueblos de un continente, según los grandes principios internacionales.

Bajo este punto de vista dirán algunos que el arte pierde en razón de la belleza por atender á las razones científicas y sociales, pero he aquí el objeto principal de esta serie de artículos que tienden á probar lo contrario, siempre que el estudio profundo de los artistas y su génio hallen el medio de armonizar las proporciones con las necesidades de las obras que se pongan á su cargo.

DOMINGO YNZA.

CRONICA.

La célebre violinista italiana Teresa Milanollo, está á punto de abandonar la carrera artística en la que tanto brilla. El motivo es su próximo enlace con Mr. Parmentier, capitán del estado mayor del ejército francés, que se ha distinguido mucho por su pericia militar en la guerra de Crimea.

Entre las muchas obras nuevas que prepara el empresario del teatro de los Bufos Parisienses para la temporada de verano, se cita una cuya música y letra han sido escritas por la señorita Thys, que ya se ha dado á conocer ventajosamente en París con la publicación de varias composiciones musicales.

En el Oratorio de los RR. PP. Filipinos de Roma, se ha ejecutado por primera vez un melodrama sacro, dividido en dos partes, titulado *Santa Cecilia*, letra del poeta Marini, con música del compositor Puccinelli, joven autor de grandes esperanzas según la relación que escrita en Roma tenemos á la vista.

Un editor de música de Viena, Mr. Gloegel, ofrece un premio de diez ducados alemanes, al autor de la mejor *pieza de salon* para piano. Los jueces del concurso serán Kullak, Moscheles, Sechter, y Pacher. Semejante oferta prueba una vez mas la escasez de buenas

composiciones para piano, á pesar de las innumerables que se publican diariamente.

Segun las últimas noticias, el pianista Gottschart está causando gran sensación en la Habana.

Tenemos noticias de la función inaugural del teatro de la Reina de Londres. Si hemos de creer la relación que hallamos en algunos periódicos, no ha podido ser mas brillante la representación de *La Favorita*, ejecutada por la Spezia, el tenor Giuglini, Beneventano y Vialletty. Conociendo á todos esos artistas, menos á Giuglini, nos parecen muy exagerados los elogios que hace la prensa extranjera.

Una correspondencia de San Petersburgo anuncia la aparición de un tenor ruso que es un portento, en razón á la privilegiada voz que posee. Su órgano vocal es de un timbre simpático, fuerte y penetrante; llega hasta el *mi*, es decir, tono y medio mas que el famoso *do sostenido* de Tamberlik. Hay casos en que da el *fa*, como en la romanza del tercer acto de *I Puritani*. Se llama Andreeff, y promete ser toda una celebridad. Ha estudiado con Feliciano Ronconi, hermano del célebre barítono, y proyecta un viaje á Italia con objeto de perfeccionarse.

Ya dijimos en el último número que «Il Trovatore, de Verdi, se ha cantado con grande éxito en Berlín, donde no eran conocidas las obras del compositor italiano. Acerca de tan brillante resultado, leemos en un periódico alemán titulado *Theater-Horizont, foglio ufficiale dell'Unione delle scene Tedesche*, las siguientes noticias:

«Hacia un mes que muchas personas esperaban con maliciosa impaciencia el día de poder hacer un *auto de fé* con las obras de Verdi, aprovechando esa ocasión para cerrar indefinitivamente las puertas del teatro Real al compositor que por primera vez venia á pedirnos hospitalidad. En la mayor parte de los círculos filarmónicos anunciaban el inmediato *fiasco* del compositor italiano; pero las cosas han pasado de una manera muy distinta, puesto que *Il Trovatore*, ha alcanzado el mas brillante éxito. Lo que mas ha sorprendido al auditorio es que en vez de ruido y estrépito, se ha encontrado con cantos muy metódicos realzados con una armonía severa y muy característica.»

Ha visto la luz pública en París el periódico de música religiosa que con el título de *La Maitrise*, dirige el compositor Niedermeyer unido á Mr. Ortigue, reputado publicista muy conocido en el mundo filarmónico por sus excelentes escritos de literatura musical. La garantía que ofrecen esos dos nombres, es de buen augurio para *La Maitrise* en cuyo favor parece interesarse no poco el ministro de cultos del vecino imperio.

La compañía española que el señor don José Maíquez ha organizado para Lisboa, ha dado principio á sus representaciones en aquella capital poniendo en escena *Mis dos Mujeres*. Según leemos en la *Revista dos Espectáculos*, la señora Imperial y el señor Campoamor han sido juzgados muy favorablemente en el vecino reino, lo mismo que el señor don Ricardo Allú, que reúne excelentes dotes de actor; pero que carece de facultades vocales para brillar en el canto. También han tenido buen recibimiento la señora doña Ramona García de Allú, Ordan y Vidarte.

La compañía cuenta, además, para los papeles puramente de gracioso, con el actor Boldun (don Calixto) que la citada *Revista*, dice ser *una das notabilidades, no seu genero, en Hespanha, e para quem Luiz Olona e Garcia de la Vega escrevem sempre os seus principaes papeis*.

Las noticias de nuestros vecinos adelantan mas que las nuestras pues ignorábamos que el señor Boldun, (á quien hemos tenido por un buen actor) fuese una notabilidad. Tampoco sabíamos que entre los autores dramáticos españoles de mas nota figurase un García de la Vega. Lo esencial es que el libreto y la música de *Mis dos Mujeres*, han gustado, lo que no es de extrañar porque prescindiendo del mérito de la obra, *as zarzuelas hespanholas tem grande accetacao en Portugal*. Esto ultimo no lo decimos nosotros sino el periódico portugués.

En los primeros días de abril se ha repre-

sentado en el gran teatro de Leipsik, la ópera alemana de Ricardo Wagner, titulada *Tannhauser*. Todos convienen en que la ejecución de esta importante obra dirigida por Liszt, ha sido perfecta, pero la prensa alemana censura amargamente la escuela que intenta propagar el compositor Wagner á quien apadrina con tanto calor dicho Liszt.

Coruña 18 de abril.—Las funciones religiosas que durante la semana pasada habian sustituido á las teatrales, han dejado por fin á estas el campo libre. Como este público esencialmente filarmónico, estuvo privado de oír ópera italiana durante diez dias, no es extraño que el Domingo de Pascua, ocupase todos los asientos del teatro al solo anuncio del gran *spartito* de Bellini, *Norma*, en términos que seis dias antes de su representación ya no habia una sola localidad. Pero antes de ocuparnos del desempeño de esta ópera, lo haremos del de *Lucrezia* que se puso en escena antes de Semana Santa, sin que hasta ahora hubiésemos tenido ocasion de hablar de dicha ópera.

Encargada de la parte de *Lucrezia* la comprimaria señorita García, que aun cuando tiene dotes que la hacen sumamente recomendable como segunda tiple, carece hasta ahora del arte suficiente para desempeñar una parte de tan difícil ejecución, como la que se le ha encomendado; la impropiedad y mal gusto con que dicha ópera fué puesta en escena y sobre todo la circunstancia de estar mal ensayada, han contribuido á que la obra, hiciese un completo fiasco, del que no han podido salvarla los esfuerzos del bajo señor Florenza, quien consiguió ser aplaudido mas de una vez por el feliz desempeño de su parte. Y ahora que hablamos de este apreciable artista, vamos hacerle una observacion movidos del interés que le profesamos. El señor Florenza desde poca tiempo á esta parte, exajera considerablemente la parte escénica, hasta el punto de querer dar á todo lo que canta un caracter patético y abusa á menudo de cierto temblor de manos de muy mal efecto. Prescindiendo de estos ligeros defectos que esperamos corregirá el señor Florenza, ya hemos dicho en varias ocasiones que es un cantante de mucho mérito. Concluiremos diciendo que *Lucrezia*, murió á la segunda representación y no es fácil vuelva á resucitar.

La empresa que tan mal habia puesto en escena la *Lucrezia*, trató de indemnizar al público el Domingo de Pascua en *Norma*, cuya ópera en honor de la verdad, debemos decir que fué presentada con toda la propiedad de que es susceptible este teatro. La ejecución en su conjunto ha dejado algo que desear sobre todo en las piezas concertantes en donde por la falta de suficientes ensayos no habia la debida precision, pero sin embargo, puede decirse que su éxito fué mas que mediano y será mejor cuanto mas se repita. La señora Babacci á pesar de serle está ópera algo baja y de hallarse un poco indisputada las dos noches que se cantó, ha desplegado como siempre en el desempeño de su papel el gran arte de que está dotada, mereciendo ser aplaudida repetidas veces especialmente en la cabaleta de la casta diva que la cantó con un fuego y una ejecución sorprendentes, así como en el terceto *A non tremare o perfido*, en su duetto con el tenor y final de la ópera en donde estuvo sumamente feliz. La comprimaria señorita García, estuvo muy bien en su parte de *Adalgisa*. El tenor señor Cruciani, ha hecho esfuerzos para desempeñar con lucimiento su parte de *Pollione*, difícil y de poco efecto, que consiguió en parte y á pesar de no ser de su textura. El bajo señor Florenza no solo caracterizó, sino que cantó muy bien su parte. En suma todos los cantantes se han esmerado en el desempeño de sus respectivas partes. Los coros de hombres mejor que otras veces; los de mujeres muy mal. La orquesta que se aumentó considerablemente muy bien.

Se está ensayando *Rigoletto*, en donde hará su debut el nuevo barítono señor Spellini quien al decir de algunos *dilettanti* que lo han oído en los ensayos, es probable recoja buena cosecha de aplausos.

(De nuestro corresponsal.)

Granada 22 de abril.—La señora Moreno está de hecho fuera del cuadro de la compañía de zarzuela, aunque hay pleito, para que ella y la empresa

deslinden sus respectivos derechos; el resultado no será inmediato, por que la tramitación de unos autos es larga y penosa, y, sin una avenencia, es cosa segura que dicha señora no cantará mas en el presente año cómico. Sentimos este incidente y la mala intención de algunos que perjudican con sus aventurados juicios la reputación de una artista de cierto nombre y acreedora por lo tanto á las consideraciones que no se la guardan. Dejemos esto á un lado sin perjuicio de decir á vds. en su día la sentencia que recaiga, sea ó no favorable á la artista.

La censura y atajos hechos en *Marta la Piadosa*, ha escitado la villis de algunos. Pero la mayoría de las personas sensatas é ilustradas, está conforme en que el censor haya suprimido, lo que nunca debió escribir Tirso, ni Solís como refundidor, por rechazarlo el decoro que al pueblo congregado se debe, las buenas costumbres, y aun la verdad; puesto que no era así la sociedad del siglo en que vivió el bueno del padre. Sensible es, que se defiendan en teoría, doctrinas y usos que están en abierta oposición con lo que debe ser y hoy mismo se practica, sin presentar una razón que convenza el ánimo en contra de los censores de teatro, que tan bien saben llenar sus funciones, como el de este, en quien todos reconocen talento sobrado, rectitud de intenciones é ilustración para no traspasar los límites de las conveniencias. Es cuanto ocurre por hoy.

La señorita Ramirez ha cantado otra vez la *Catalina* y dos noches *El Estreno de una Artista*, con muy buen éxito. Restablecida del fuerte catarro que padeció en los primeros dias de su llegada, ha demostrado en esta segunda zarzuela que le es peculiar el canto de *fioriture* y que sin esfuerzo es capaz de vencer las dificultades de ejecuciones rápidas en que abunda la cavatina de salida de esta bonita obra.

Se ensaya *Marina* y muy pronto deberemos verla en escena. (Idem.)

Valladolid 20 de abril.—La zarzuela en un acto y en verso, original de los señores Camprodon y Gaztambide, titulada *El Lancero*, ha obtenido un éxito muy regular. La ejecución ha sido en general bastante buena.

El jueves próximo debe estrenarse la nueva zarzuela del maestro Genovés, titulada *No toqueis á la Reina*. Diré á vds. inmediatamente el éxito que ha obtenido.

Prepáranse para el beneficio del tenor cómico señor Povedano, las zarzuelas *El Marqués de Caravaca* y *Juan Lanas*.

También parece que la empresa tiene deseos de poner en escena, la nueva zarzuela de los señores Olona y Gaztambide, *Los Mudgyares*. Desde que se halla de presidente de la sociedad, el señor don José María Iztueta los trabajos artísticos están bien dirigidos, y los abonados complacidos con las funciones que se hacen.

La compañía de verso nuevamente reforzada con personas tan apreciables como la señora Bardan y el señor Gonzalez, continúan con actividad sus trabajos, habiendo sido casi todos sus individuos justamente aplaudidos en *Los Pobres de Madrid*, drama que ha obtenido un brillante éxito y que está dando á la empresa, y seguirá aun dando, mucho dinero. (Idem.)

Se quejan de Málaga de no tener en aquel teatro sino una compañía de verso bastante mediana. Esperaban que alguno de los artistas del régio coliseo de Madrid hubiera hecho una escursión á Andalucía, pero como continúa abierto el teatro Real no han podido realizarse los deseos de los malagueños, no tampoco las esperanzas de los valencianos que confiaban también en poder oír á la Penco y á Fraschini.

La señorita Duvignon y el bailarín Alonso han sufrido en el teatro de Santa Cruz, de Barcelona, un percance que los tendrá alejados de la escena durante algunos dias. La primera se ha torcido el pié derecho en un ensayo, y el segundo ha recibido una dislocación en el momento de dar el difícil salto chino, en *Los Polvos de la Madre Celestina*.

Parece que la célebre trágica italiana, señora Ristori, proyecta un próximo viaje á Barcelona. Así nos lo escriben de la capital del principado, y si efectivamente se realiza así, preciso es confesar que los barceloneses en esto, como en otras cosas, son mas afortunados que los madrileños.

Con el número anterior hemos dado fin á la sección de *Efemérides* que principiábamos á publicar en abril del año pasado, y que nos vemos obligados á suspender so pena de repetir lo mismo que hemos insertado durante doce meses consecutivos.

Para mas adelante, veremos de reemplazar esta sección con otra de no menos interés para el lector.

Tenemos que reservar para el próximo número la correspondencia de Ultramar que recibimos á última hora, y no podemos insertar hoy por falta de tiempo y espacio.

Con la indisposicion de la Penco se ha re-trasado en el régio coliseo la representacion de *Lucrezia Borgia*, que despierta ahora tanto mas interés, cuanto que veremos por primera vez, interpretar á dicha señora ese magnífico papel, creacion de Víctor Hugo, cuyo drama inspiró tan bellos trozos de música al malogrado Donizetti.

El distinguido escritor don Antonio Hur-tado, ha terminado una comedia que, con el título de *El Arbol Torcido*, se representará en el Circo. Don Narciso Serra escribe otra que se denominará *Un Hombre muy importante*. En cambio el drama *La Duda*, del señor Ayala está sin terminar, con motivo de la reciente lucha electoral en cuyas urnas ha quedado vencedor el aplaudido autor de *El Tejado de Vidrio*. Es de temer que consagrándose ahora el señor Ayala á la política, abandone sus tareas literarias.

Fuimos los primeros en anunciar la prob-abilidad de que Mr. Price abandonase la corte con motivo de ciertas disidencias habidas entre Mr. Paul, dueño del Circo de caballos y el susodicho Price. Comentada la noticia por otros periódicos, apareció un comunicado de Mr. Price desmintiendo nuestras noticias y ofreciendo, al mismo tiempo, importantes mejoras en su compañía ecuestre. Sin embargo, no han pasado muchos dias, y el mismo Price, nos anuncia su salida de la corte para fines de mes.

La verdad es que Mr. Paul se halla en París, y organiza otra *troupe* que bajo su direccion reemplazará á la que se despide. El tiempo dirá si perdemos ó ganamos en el cambio.

Para beneficio de la señora Soriano pre-paran en el teatro de la Zarzuela una produccion nueva, en un acto, titulada *El Sobrino*. Tambien veremos muy pronto otra de las mismas proporciones, que se denominará, *Por Derecho de Conquista*.

El activo é inteligente señor Aguader, empresario del teatro de la Granja, tiene muy adelantados los trabajos para la organizacion de la compañía de zarzuela que ha de trabajar este verano en aquel Real sitio. Es posible que en el próximo número podamos insertar los nombres de los actores y cantantes contratados.

A pesar de haber dicho varios periódicos que el célebre Mr. Herz habia tocado el piano en presencia de SS. MM., el anuncio es anticipado. Es muy cierto que Mr. Herz, ha tenido la honra de ser recibido en el régio alcázar; pero ayer, domingo, no se habia verificado todavia lo que la prensa ha referido como un hecho consumado.

El magnífico piano construido en la propia fábrica de Mr. Herz, que como sabe el lector obtuvo la medalla de honor en la exposicion universal de París, llegó á Madrid el viernes, y debiendo verificarse el primer concierto del teatro Real el jueves próximo, se dignará S. M. la Reina señalar antes el dia en que Mr. Herz toque en palacio. Es posible que sea esta misma noche.

Apenas nos queda espacio para dar cuen-ta del concierto que á beneficio de los pobres de la parroquia de Santa Cruz, se verificó el viernes en el gran salon del Conservatorio de música. S. M. el Rey se presentó á las nueve en punto, concluyendo el concierto á la una. La marquesa de Portugalete, las señoras Mora de Pastor, y de Prendergast tocaron con la maestría de verdaderas profesoras, el arpa y el piano. En el canto no se distinguieron menos las señoritas de Lanuza y de Cortina, y entre los hombres debemos citar al conocido tenor de la capilla Real, señor Olivares, y al señor Murillo, aficionado distinguido. La concurrencia, compuesta de la sociedad mas escogida de la corte fué numerosísima.

Tenemos el disgusto de participar á nues-tros lectores que la señora Rossi, que cantó antes de anoche en el régio coliseo el papel de Paulina (del *Poliutto*), no pasa de ser una medianía. El público lo adivinó, y con no asistir al teatro dió bastante á conocer que lo que le agrada es oír á la Penco.

Con el título de «Herencia de Lágrimas,» se representó el sábado por primera vez en el teatro del Príncipe, el drama en tres actos, original del señor Escribiche. Gustó y fué aplaudido. En esta funcion (á beneficio del jóven actor Manini), tomaron parte las señoras Marchisio que cantaron con aplauso general un duo de *Saffo*.

En el artículo, del número anterior, titulado *LYRA SACRA*, se han deslizado algunas erratas que conviene rectificar.

Página 505, columna 2.^a, línea 27, donde dice concluidas, léase conducidas.

Página 506, columna 1.^a, línea 56, donde dice Cevallon, léase Cevallos.

Página 506, columna 2.^a, línea 20, donde dice Arcadete, léase Arcadet.

Página 506, columna 2.^a, línea 23, donde dice Grarean, léase Glarean.

Página 506, columna 2.^a, línea 59, donde dice E. Castillo, léase E. Castillo.

Página 506, columna 2.^a, línea 60, donde dice Gamora, léase Zamora.

ANUNCIOS.

LA ZARZUELA.

Se publica todos los lunes desde el 4 de febrero de 1856.

Se suscribe en Madrid, en los almacenes de música y librerías de Cuesta, Publicidad, Bailly-Bailliere y Duran; 6 reales al mes, 15 por trimestre y 57 por un año.

Provincias; en las principales librerías, almacenes de música ó administraciones de correos, y por medio de libranzas ó sellos, remitidos á la administracion del periódico, calle de Lope de Vega, núm. 41, cuarto tercero; 7 rs. por un mes, 19 por trimestre; 72 por un año.—Canarias, Santa Cruz de Tenerife, D. Pedro María Ramirez y D. Vicente Clavijo.

Ultramar: 40 rs. por semestre.—Habana, almacen de música de Maristany.—Puerto-Rico, D. Juan Gonzalez.

Estranjero: 6 francos el trimestre, 10 por semestre.

Las reclamaciones se dirigirán á la administracion de LA ZARZUELA, ó al almacen de D. Casimiro Martín, calle del Correo, núm. 4, centro de suscripciones.

NOTA IMPORTANTE. Los suscritores de provincias, por un mes, deben entenderse directamente con la administracion del periódico.

No será atendido ningun aviso de suscripcion sino viene acompañado de su importe.

Se insertan anuncios á precios convencionales.

Galería de retratos.

Los suscritores de LA ZARZUELA recibirán, GRATIS, mensualmente el retrato, primorosamente litografiado y estampado sobre papel de china, de una celebridad artística ó literaria.

Las personas que además del periódico deseen poseer mensualmente dos retratos distintos, podrán adquirirlos pagando en Madrid 8 reales al mes; 24 tres meses; 78 un año.—En provincias 9 reales al mes; 26 trimestre; 100 un año.—Ultramar 60 reales semestre.

El suscriptor de provincias que tenga en la corte un comisionado que recoja los retratos, solo pagará la cuota señalada á los suscritores de Madrid.

Album de la Zarzuela.

Los que se suscriban por seis meses recibirán el *Album de la Zarzuela*, precioso libro, con lindos dibujos litografiados, piezas de música, composiciones poéticas y artículos interesantes.

MADRID.

IMPRENTA DE LA ZARZUELA, á CARGO DE A. MENENDEZ.

Calle de Lope de Vega, núm. 41.